

## Una Leyenda

Julio Iglesias

Le gustaba en el verano  
alejarse de su casa  
y subir a la montaña,  
ver llegar a la mañana  
el cantar de las cascadas  
y el arrullo de las cañas,  
ver crecer a los trigales,  
su río lleno de agua.  
Y cantar por las veredas  
su libertad y esperanza.  
Y enamorar a una estrella  
entre la noche y el alba.  
Los inviernos los pasaba  
al calor de una cabaña.

Y se sentía poeta  
entre todos los poetas,  
conquistador de cariños,  
de profesión peregrino,  
por compañero el destino  
y amigo de sus amigos,  
amante al llegar la noche  
de la estrella y del rocío.  
Era de vida bohemia,  
de corazón repartido,  
era su alma la lluvia  
que regaba los caminos.  
Por las sierras se escuchaban  
sus cantares, sus plegarias.

Y a pesar de que te fuiste  
muy temprano de la vida,  
de tu montaña y tu río,  
tu mirada es el rocío,  
tu voz se quedó en el viento,  
tus penas por el camino,  
tu alma entre las montañas,  
tus lágrimas por el río.  
Tu libertad y esperanza  
no se han marchado contigo.  
Tu libertad y esperanza  
van andando los caminos.  
Por los montes y los ríos  
se oye el canto de aquel indio.